

## XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Amor y lazo. Hacia el próximo ENAPOL

Integrantes: Ramírez Manuel, Torregiani Jazmín, Tendlarz Edit, Gabriela Duguech

Más Uno: Szwarc Silvia

Rasgo: Raíces infantiles del amor

#### **El valor de las niñas, de Juanito a Sandy**

Gabriela Duguech

En la lógica de la estructuración subjetiva lacaniana tanto la niña como el niño ocupan al principio el lugar de lo que le falta a la madre: el falo. Ambos pueden hacerlo en dos posiciones distintas como metáfora del amor por un hombre o como metonimia del deseo de falo (envidia del pene freudiana). En el primer caso hay mayor posibilidad de que el niño o niña se confronten a la divergencia de la madre y la mujer. Es esta última que buscaría el amor de un hombre que no se eclipsa por el deseo de ser madre. El niño ubicado como metonimia, puede estar como apéndice fálico de la madre sin el apoyo en la división de esta en relación con el amor. Es el caso de Juanito y la angustia de ser dejado caer de ese lugar fálico. La fobia a los caballos y la construcción de mitos vendrán a sustituir la carencia del padre a nivel de su función, la de responder al voraz deseo de la madre acotándolo.

**El valor de las niñas,** Sin embargo, en la resolución curativa de Hans no se trata solo del fantasma del instalador sino del apoyo en una figura femenina. Lacan cuando habla de la hermana de Juanito la elogia *excelente Anita* y Juanito mismo en la entrevista de adolescente con Freud le cuenta que lo que lo apenó de la separación de sus padres (posterior al tratamiento) es alejarse de su hermana. ¿Si la hermanita de Juanito tiene valor para él qué se lo confiere? La

niña lejos de temer a los caballos en la fantasía de Hans aparece domándolos. La salida de Juanito no será típica respecto al objeto femenino ni a la paternidad señala Lacan, justamente porque el punto de apoyo no es la madre sino la hermana encarnando el falo imaginario de esta.

**El valor de Sandy** Podríamos pensar que el valor de Sandy se reduce a ser la elegida de su madre y que eso la estabiliza, le da seguridad, un ser ante la falta del tener, como lo indica Miller. Pero el trayecto que recorre en el tratamiento, nos indica que podría tratarse de otra cosa. Primero, está el instante de ver lo que los niños tienen y ella no, entonces demanda un tener-hacer como los niños. Luego de las interpretaciones de la analista en dirección de *las niñas son todas iguales* (castradas) Sandy parece conformarse. Confrontada más tarde a la ausencia inusual de su madre que la visitaba regularmente, pregunta por ella, la recuerda, pero no se angustia ni tiene miedo. Luego del regreso de la madre desmejorada y con bastón y a partir de una nueva ausencia en esas condiciones, ahí sí surge el miedo, después de una pesadilla con un perro. En un 4to momento, camino de la institución a la escuela, luego de encuentro con los niños con un perro callejero y de la intervención de la analista de advertencia de un peligro, aparece la frase larga que es una fórmula de la castración...para los niños. Sandy comienza a preguntarse por las niñas con la significante *enfermedad*. Su pregunta se extiende a la madre y a la analista obtiene la respuesta de la igualdad y ella a su vez señala la diferencia, *pero no tiene anteojos*. Cuando su familia se recompone con su padrastro y un tiempo después con el regreso de su hermano y ante las provocaciones de este dice esta frase enigmática en un tono indiferente *Nadie me quiere ver sin ropa*.

**Lo que despunta en las niñas.** Lacan pone el final del tratamiento de Sandy a cuenta de la suficiente presencia del padre que introduce un elemento simbólico que sustituye a la fobia y permite que esta desaparezca. Padrastro y hermano introducen el falo que falta a la madre. Pero hay un elemento problemático y es que Sandy sirva al juego del hermano y posteriormente del hombre de encarnar el falo imaginario como *girl fallus*. Es decir, sería una salida poco favorable porque queda en el registro imaginario. Lacan considera que la analista no advierte este peligro, pero más adelante el mismo marca la estabilización familiar como un final favorable y suficiente. Podemos pensar otra alternativa a partir de la frase que Sandy le dirige al hermano cuando este le levanta la falda en la calle *Nadie me quiere ver sin ropa* podría traducirse como ahí no está la respuesta, se trata de otra cosa, mi ser femenino no es localizable ni pertenece al orden del tener ni siquiera de ser el falo para el otro, hay un inconmensurable, no siempre se trata del falo. Aquí me remito a la estructura de serie con que Miller explica el no todo y que tiene que ver con el uno por uno. Quizás Sandy no se convirtió en *girl fallus* y tuvo el valor de hacer un lugar a lo fuera de serie.